Manaos

***TOPOS DE LA UTOPÍA EN TIEMPOS DE TURBULENCIA DE NSTRA AMÉRICA***

**Celebración matutina, 25 de junio 2023**

(Música de “Pájaro Campana” tocado por el arpa)

Saludos y presentación del grupo Representante Guaraní:

Les saludamos a todos ustedes, reunidos en esta asamblea de Amerindia.

Somos parte de la gran nación guaraní que hace más de tres mil años había salido de acá hacia el Sur. Distintos brazos del río Amazonas, sirvieron a nuestros antepasados para desplazarse en un dinamismo migratorio a los ríos (Paraná) de la Plata y al río Paraguay. Desde allí se expandieron por toda la región del Cono Sur. A lo largo surgieron diversidades en los modos de vivir y ser guaraní, pero nunca perdieron lo esencial.

Había sido la nueva tierra con que les hizo guaraníes con nuevos distintivos. El bioma había dado un nuevo sello a su cultura y viceversa: ellos también “guaranizaron” la nueva tierra; es decir ”*la* *hicieron humana, familiar, política y sagrada*”[[1]](#footnote-1) Este dinamismo de dar y recibir había quedado como valor característico guaraní.

Más de una vez, nuestros antepasados pasaron tiempos de turbulencia, así como aquí nosotros hoy. Cuando llegaron extranjeros en “casas flotantes” hace más de 500 años desde el mar, espantaron a la tierray sus habitantes. *“Llegaron los otros a las casas y las almas indígenas. Esta entrada colonial había traído a los pueblos originarios unas insoportables heridas y exterminios, despojos de sus libertades y de sus tierras y erradicación de su salud…. Hasta hoy están asentados estos pueblos de Abya Yala en el “no-lugar de la incomprensión y discriminación”*.

En aquellos momentos sumamente críticos, nuestros antepasados se prendieron como topos a su utopía de la Tierra sin Mal. Fieles a la memoria de sus raíces espirituales, se arraigaron a esa mística suya que les protegía de la contaminación del régimen colonial”. Sabían que la Tierra sin Mal es una “*utopía de pies en el suelo*”, un *teko porá,* un *sumak kawsay* y sabían que no es un lugar geográfico; hay que inventarla y hacerla de nuevo cada día, hoy y mañana.

Hoy, último día de nuestra gran asamblea, queremos celebrarla en forma de comienzo de una asamblea guaraní (*aty guasú*). La suelen iniciar con la escucha de uno de sus mitos sagrados que contienen la utopía de la Tierra sin Mal. Siempre se trata de un mito de creación o recreación. Al rehacer presentes estas palabras utópicas en el corazón, su espíritu podrá penetrar y guiar el transcurso de toda la asamblea.

*Presentar una síntesis la experiencia del día anterior en el barco por las aguas y su simbolismo*.

*Celebración de una asamblea guaraní*

*Escuchemos a las mujeres guaraní tocando la takuara (palo de bambu) y acompañarles después de un rato con los golpes de mano.*

 *Escuchemos el Mito de Guyraypoty:*

**Mito apapokuva de Guyraypoty**

*Ñande Ru Vusu* – Nuestro Padre Grande- vino a la tierra y habló a *Guyraypoty*: *“ oren, la tierra va para Mal”.*

Bailaron tres años, cuando escucharon el trueno que anunció el final.

La tierra iba cayéndose, desde el Occidente venía desmoronándose.

Y *Guyraypoty* habló a sus hijos:*“Vámonos. El trueno nos da temblor”.*

Y se fueron, se fueron al Este, a la orilla del mar.

Esperan durante algunos años. Primero hacen todavía chacra. Después dejan de hacerla. Viven de la recolección de frutas silvestres., pero no todas, *Guyraypoty* advirtió a sus niños a respetar el bien común diciendo:*”Cuídense dejar una rama para que los que vienen atrás . de nosotros, también puedan comer.”*

*Guyraypoty* pidió hacer a sus hijos una casa de madera Pidió también ayuda a *Yuperu*, la gaviota; a *Suruva*, otro pájaro y al pato silvestre que confiaba más en sus propias alas. Todos se negaron. Sin embargo, los hijos de *Guyraypoty* por fin pudieron terminar la casa de madera. Nuevamente *Guyraypoty* invitó a su familia a no tener miedo, seguir a danzar (orar). A cabo de tres años llegó el diluvio total que desbordó todo; el agua se levantaba como una alta muralla y se desplomó sobre las montañas. Comenzó a cubrió también la nueva casa construida.

 Entonces la esposa de *Guyraypoty* le dijo a su marido: *“Sube a la casa nueva.* *No tengas miedo, padre mío, extiende bien tus brazos a los muchos pájaros. Si se posan sobre ti pájaros buenos, levántalos hacia lo alto”.*

Después hizo sonar la *takuara* contra el horcón de la casa flotante*.* Y *Guyraypoty* comenzó a cantar el canto ritual (del que se traslada a la Tierra sin Mal). La casa se movía, la casa giraba y se elevaba sobre las aguas y subía y subía. Llegaron a las puertas del cielo y justo detrás de ellos llegaron también las aguas.

*Comienza el Diálogo de la asamblea, representado aquí simbólicamente por un diálogo entre el abuelo guaraní y un niño*

Nieto:

Abuelo ¿qué significan los golpes de la takuara? (palo de bambú que resuena)

Abuelo:

El son de la *takuara* despierta la conciencia y da el ritmo a la danza-oración. Los guaraníes solemos comenzar nuestras celebraciones al son de golpes rítmicos dados a la tierra con la *takuara*. Lo pueden hacer solamente las mujeres, pues el líder espiritual necesita este ritmo para entrar en el ritmo de oración. Es una manera de despertar la vida oculta debajo de la tierra, a que crezca y participe.

Nieto:

Abuelo, en este mito se salva una sola familia del cataclismo, alcanza a penitas las puertas del cielo, pero todos los demás se ahogan. Me parece que este mito habla más de la destrucción y fin del mundo que de una utopía. No veo ningún lugar posible para una utopía que daría esperanza a una recreación.

Abuelo: Es verdad, aquí se habla más de la irrupción de las aguas desbordantes que inundan toda la tierra y hacen abandonar a la gente sus casas y chacras. Esta imagen simbólica de nuestros momentos de turbulencias nos ayudaría buscar más profundamente algún topos para la utopías.

Nieto:

Cuando los conquistadores querían imponerles otras utopías y otra cultura: ¿los guaraníes se levantaron contra ellos?

Abuelo:

En su gran mayoría sí; había mucha resistencia durante la colonización. En clandestinas asambleas comenzaron a revitalizar la propia mística que les iba a proteger de la “contaminación del régimen colonial” (Meliá). Pero aparentemente ya no encontraron ningún lugar para poder caminar hacia su propia utopía, ya que Otros inundaron todo su territorio. Pero resistieron, no resignaron.

El mito demuestra una situación de no-lugar y en permanente desinstalación y caminata, tanto a nivel mental como topográfico. Pero fíjate qué ocurrió en el camino de la familia de Guyraypoty.

Nieto:

Sí, ahora descubro lo que debe tener importancia: encontraron un árbol con frutas de *yvapvro*. Sin embargo, a pesar de tanta hambre, el padre no les permitió comer todas las frutas, sino dejar algunas para Otros que podrían venir atrás de ellos. Y más tarde, cuando decidieron construir una casa flotante (barco) casa común, todos se negaron uno tras otro, porque querían salvarse cada uno por sí mismo. ¿Qué importancia tendrán estos acontecimientos?

Abuelo:

Los momentos más caóticos son los momentos más *kairticos*. Si tienes la utopía profundamente incorporada en tu corazón, vas a encontrarla en medio de toda la turbulencia. *Guyraypoty* testimoniaba que tuvo inherente el sueño/utopía de la Tierra sin Mal y actuaba coherentemente con su visión del bien común para todos al decir que los hambrientos dejaron frutos para otros que pudrían venir atrás. No la redujo al individualismo como los demás que negaron su colaboración en construir la Casa Común.

Nieto:

Sí es verdad, abuelo. Ahora veo muy escondido en estos dos gestos, tan poco percibidos, un pequeño lugar (topos) de la utopía *Tierra sin Mal*. El hecho de dejar una rama de yvapovo/*iaboticaba* para posible gente que podría venir atrás, es signo de tener sentido comunitario; y éste tiene lugar para todos. Es la visión consciente de una interrelacionalidad entre todo lo existente. Es reciprocidad. El otro gesto manifiesta lo mismo en negativo. Aquellos que preferían salvarse solos y negarse a colaborar con un proyecto común- construcción de un barco común- eligieron un camino erróneo lo que confirma su posterior ahogamiento. De este modo se salvan muy pocos y Pero ¿cuál es el secreto?

Abuelo:

Si... Ese mito refleja algo del pesimismo en un momento de crisis. Nos revela que en tiempos de turbulencia hay que comenzar siempre con pequeños gestos de solidaridad y reciprocidad que nos presenta la vida cotidiana; lo importante es estar convencidos de la autenticidad de este camino. Te dará fuerza para una coherente práctica de ayuda solidaria. Con estos pequeños gestos comenzamos desapercibidamente a vivir ya momentos de la Tierra sin Mal. Esos momentos son los topos de nuestra utopía.

Nieto:

Abuelo, en el mito parece que la Tierra sin Mal termina en el cielo, pero tú dices siempre que a la Tierra sin Mal debemos tocar con los pies en esta tierra.

Abuelo:

Sí, la llegada al cielo significa la llegada a la morada de  *Ñanderuvusu*, quien creó y recrea toda la vida a partir de esta utopía. Refleja su Ser y su Proyecto, presente en todos los pueblos y grupos que se identifican con este proyecto aún bajo otros nombres y matices, desconociendo el nuestro. La “llegada a las puertas del cielo” no es el fin de la tierra sino el comienzo de una recreación. Nuestra misión es ahora descolonizarnos de la contaminación del régimen neocolonial y aprender a pedir ayuda a personas y grupos con la utopía inherente y dispuestos a ponerla en práctica con otros.

Nieto:

Sí, abuelo. Esta visión tuya de la Tierra sin Mal me[[2]](#footnote-2)3afirma que es un proyecto alternativo al de nuestro sistema poscolonial y neoliberal. Hoy hay un desequilibrio grande en la convivencia humana que se refleja en la misma tierra y la hace sufrir. [[3]](#footnote-3)4[[4]](#footnote-4)2

Abuelo, al final ¿qué mensaje nos puede aportar este mito para nuestros tiempos?

Abuelo:

¿No te has fijado, nieto mío, en la forma de la casa de madera que construyeron los hijos de *Guyraypoty*? Es la casa guaraní (particularmente de los Paí Tavyterá) puesta al revés, transformada en una casa flotante, una canoa. ¿No has pensado nunca que podría ser una llamada a todos nosotros hoy, a transformar radicalmente nuestro modo de pensar y de vivir? ¿No has pensado nunca que ahora tenemos un momento oportuno de transformar nuestra casa particular en una casa alternativa flotante, común para todos y así afrontar juntos las olas turbulentas?

La metáfora de la casa flotante nos interpela a descubrir la oportunidad de recomenzar con nuestra utopía común. Estamos en tiempos poscoloniales y descolonizadoras, momento a reinventar nuestra utopía, desde las raíces que nacieron en esta tierra.

El Abuelo se pone su corona de plumas y se dirige a todos los participantes:

El mito Guyraypoty parece tener un fin inacabado; termina con las “puertas abiertas”; es lo que nos invita a retomar y continuar la búsqueda de la Tierra sin Mal en medio de las turbulencias. Todos la tenemos adentro. Removamos las takuaras a despertarla y re-convencémonos que siempre del caos surge una nueva creación. Ha llegado el momento de tornar la mirada hacia arriba desde las “puertas abiertas del cielo” hacia adelante “con los pies en la tierra”, nuestro topos de la Tierra sin Mal y caminemos juntos.

**Desafíos que nos deja el mito hoy:**

¿Qué nos impide despojarnos de nuestros propios proyectos?

¿Qué nos impulsa unirnos con todos y colaborar con el gran proyecto?

Se escucha las takuaras y terminar con la canción “Navegar” de Paco Oliva

1. [↑](#footnote-ref-1)
2. [↑](#footnote-ref-2)
3. [↑](#footnote-ref-3)
4. [↑](#footnote-ref-4)